

Gracias por ser nuestros pilares y compartir esta jornada con nosotros.

Queridos padres de familia, profesores y queridos compañeros:

Me encuentro con un gran sentimiento de gratitud y emoción al tener el honor de ser el portavoz de nuestra promoción en este día tan especial. Ha llegado el momento de despedirnos de una etapa de nuestras vidas y de arrancar un nuevo comienzo. El camino que nos espera nos llevará por diferentes direcciones, aceptar los desafíos que están por venir es parte natural de crecer.

En este momento especial, quiero aprovechar para agradecer a nuestras familias, padre, madre, hermanos, hermanas, abuelos, etc.; por su incansable apoyo y amor incondicional a lo largo de nuestra travesía educativa. Su presencia constante y dedicación, han sido la fuerza impulsora detrás de nuestros logros y la razón principal por la cual hemos llegado hasta aquí. Estamos verdaderamente agradecidos por su inquebrantable presencia, guía y sacrificios. Sin su amor y apoyo incondicional, no seríamos quienes somos hoy.

Gracias por ser nuestros pilares y por compartir esta emocionante jornada con nosotros. De la misma manera, quiero expresar mi gratitud al colegio Santana y a todos los docentes, empleados, secretarías, porteros, y jardineros, que han estado involucrados en nuestro desarrollo desde que éramos niños. Creo que hablo en nombre de toda la promoción, cuando agradezco la formación educativa que nos ha brindado esta institución; sin embargo, no puedo dejar de lado algo mucho más importante: nuestro crecimiento como personas. Este colegio nos ha hecho sentir como una gran familia, este colegio nos ha inculcado valores fundamentales como la libertad para elegir y el respeto a formas diferentes de pensar. Miro hacia atrás y veo con emoción los partidos de fútbol y vóley del equipo del Santana, el Día de la Familia donde el sol nunca falta, cómo olvidar el paseo al Inti Kamari, una experiencia que nos unió aún más y que, al finalizar la noche, se convirtió en anécdotas que guardaremos por siempre. Es innegable el impacto del colegio en nuestro desarrollo personal, reconociendo nuestras fortalezas individuales para convertirlas en algo único que nos distingue de los demás. Santana también supo trabajar nuestras debilidades para que cada actividad se convierta en una experiencia de crecimiento constante.

Finalmente, quiero dirigirme a mis compañeros de la promoción 2022-2023, a aquellos que han estado con nosotros desde pequeños y a aquellos que se han unido a lo largo del tiempo. Hoy todos compartimos un logro y un sentimiento en común; hoy terminamos nuestro paso por el colegio. Las horas que compartimos dentro y fuera de Santana se convirtieron en una lista interminable de recuerdos y anécdotas. Cómo olvidar los partidos del A contra C y B, como no tener presente el recuerdo de algún tormentoso pedo chino en clase o de esos “accidentes” donde explotaban desodorantes o petardos. Cómo olvidar los carnavales con sustancias de dudosa procedencia, la manera apasionada del Dariel al dar sus clases, o los debates en clases del Peter, entre muchos más.

Cuando menciono que algo se acaba, me refiero específicamente a nuestra etapa educativa; sin embargo, lo más importante es la relación que hemos forjado como grupo, una generación indiscutiblemente unida. Me siento profundamente orgulloso de verlos sentados uno junto a otro, quizás por última vez en este escenario, pero con la certeza de que todos hemos compartido momentos, memorias e incluso dificultades juntos. Esto es lo que realmente nos define como personas, como compañeros y amigos que formamos parte de una familia que no está unida por la sangre, sino por un sentimiento en común. Queridos compañeros, no hay mucho más que pueda agregar sobre nuestra relación; y si lo hay lo comentaremos en el after de nuestra fiesta de graduación. Disfrutemos de lo que nos queda y estemos orgullosos de todo lo que hemos logrado.

Quiero pedirles que se pongan de pie, y aunque suene a un discurso de iglesia, démonos un abrazo sentido. Creo que es lo mínimo que nos merecemos después de tanto tiempo compartido en esta aventura que llega a su fin. No creo ser el único en decir con todo mi corazón la siguiente frase: “Los quiero y espero compartir un McFlurry, para la depresión post graduación”.

¡Gracias!

Mateo Durán

Representante Promoción 22-23



